

LA ECOCRÍTICA MATERIALISTA Y SU IMPACTO EN LA LITERATURA

MATERIAL ECOCRITICISM AND ITS IMPACT ON LITERATURE

María José Buteler *
Marianela Mora*

RESUMEN

La creciente preocupación por el deterioro del mundo ambiente, la contaminación ambiental, la deforestación, la extinción de las especies, el peligro latente de las centrales nucleares pone en el centro del debate el impacto que la acción del hombre ejerce sobre el mundo natural o el medio ambiente. Estos problemas no permanecen ajenos a la literatura y, consiguientemente, emerge un significativo desarrollo crítico que acompaña estas preocupaciones: la ecocrítica, que estudia las relaciones entre la literatura y el medio ambiente físico. A través de este trabajo, se realiza un breve recorrido desde sus inicios, para concentrarse en la ecocrítica materialista. Esta postula la materialidad como la base que subyace al pensamiento ambiental y a la relación de lo humano y lo no-humano, y propone una aproximación no dualista a la concepción de aquella. Esto incluye tanto a las diferenciaciones entre lo humano y lo no-humano como a lo material y lo discursivo. La materialidad es una condición común a todos los seres vivos o no (incluyendo a los hombres, los seres no humanos, los objetos, los materiales, inclusive los híbridos hombre/máquina y los artefactos culturales que constituyen extensiones del hombre). A su vez, desde esta teoría se aborda el concepto de “transcorporalidad”, el cual enfatiza la condición del ser humano como atravesado tanto por materia como por discurso, lo cual incita a una revisión de la dicotomía humano/no-humano. El trabajo también plantea una serie de interrogantes prácticos que permiten acercarse al análisis concreto del texto literario desde una perspectiva ecocrítica-neo-materialista.

Palabra clave: Ecocrítica, Literatura, transcorporalidad, neomaterialismo

* Los autoras pertenecen a la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; (majobuteler@hotmail.com), (moramarianela@hotmail.com)

Artículo recibido: 11 de septiembre de 2017. Artículo aceptado: 23 de julio de 2018.

ABSTRACT

The current concern for the deterioration of the environment, environmental contamination, deforestation, species extinction and the latent danger of nuclear centrals, has brought to the center of debate the consequences of man's actions on the natural world or the environment. All these problems are taken up by literature, and thus, a significant critical development accompanies these worries: ecocriticism studies the relations between literature and the physical environment. This paper traces the development of ecocriticism from its beginnings up to the present to focus specially on material ecocriticism. Material ecocriticism postulates materiality as the basis of the environmental thought and the relationship between the human and the non-human, and proposes a non- dualist approximation to the conception of that relation. Materiality is a condition of all living and non living beings (including human beings, non-human beings, objects, materials, even hybrids such as man/ machine and cultural artifacts which constitute extensions of man). From this perspective, the concept of transcorporality, which also challenges the dichotomy human/ non human is approached. This paper also introduces a series of questions to ask a literary text from the perspective of material ecocriticism.

KEYWORDS: Ecocriticism, Literature, Transcorporality, New Materialism

La creciente preocupación por el deterioro del mundo ambiente, por la contaminación ambiental, la deforestación, la extinción de las especies y el peligro latente de las centrales nucleares pone en el centro del debate el impacto que la acción del hombre ejerce sobre el mundo natural o el medio ambiente. Todos estos problemas no permanecen ajenos a la literatura y, consiguientemente, emerge un significativo desarrollo crítico que acompaña estas preocupaciones: la ecocrítica, es decir, el estudio de las relaciones entre la literatura y el medio ambiente físico. Este trabajo realiza un breve recorrido desde los inicios de la ecocrítica para concentrarse en la ecocrítica materialista que postula a la materialidad como la base que subyace al pensamiento ambiental y a la relación de lo humano y lo no humano, y propone una aproximación no dualista a la concepción de aquella. Este recorrido plantea también una serie de interrogantes prácticos que permiten acercarse al análisis concreto del texto literario desde una perspectiva ecocrítica-neo-materialista.

En la década del sesenta surgen los movimientos ambientalistas frente a la necesidad de proteger el medio ambiente del daño causado por el hombre. La comunidad internacional empieza a pensar y a implementar medidas para paliar las consecuencias del desarrollo industrial y el crecimiento demográfico, en lo que luego se conocería como la Revolución Ecológica. Si bien al principio las medidas están orientadas a salvar el medio ambiente en función de los intereses del hombre, más tarde se da un giro en el discurso social en el que se percibe un

interés por el medio ambiente en sí mismo. Este cambio de paradigma da lugar al ecocentrismo que, en oposición con el antropocentrismo, parte de una visión holística y ecológica del mundo por cuanto enfatiza el todo sobre las partes, es decir, considera el desarrollo conjunto del ser humano y el no humano, y les reconoce un valor intrínseco a todos los seres vivos y los concibe como hilos en el tejido de la vida (Capra, p. 20). En los años '70, Arne Naess, filósofo noruego, define la ecología profunda en oposición a la ecología superficial al poner el acento en la integración armónica del ser humano con los seres no humanos en una relación simétrica, sin jerarquías, donde todos los seres naturales tienen derecho a existir.

Este cambio de paradigmas se ve reflejado también en el ámbito académico de las universidades estadounidenses con la inclusión de la ecocrítica en los departamentos de literatura. Cheryll Glotfelty, en *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*, (1996) define a la ecocrítica como el estudio de la relación entre la literatura y el medioambiente, y señala la conexión de retroalimentación que existe entre el mundo físico y la cultura humana, cuando sostiene que "La ecocrítica se ocupa de las interconexiones entre la naturaleza y la cultura, en especial entre los artefactos culturales del lenguaje y de la literatura. Desde un punto de vista crítico, pone un pie en la literatura y el otro en la tierra; como un discurso teórico, negocia entre lo humano y lo no humano" (pp. XVIII-XIX).

Con respecto a esta conexión entre cultura y naturaleza, se observa en los últimos cincuenta años una suerte de movimiento pendular desde el giro cultural al recientemente llamado "giro material". Es preciso recordar que a lo largo del siglo XX nuestra civilización fue testigo del auge que experimentaron las ciencias naturales. Este importante desarrollo en la biología, la geología, la astronomía, por nombrar algunas, se contrapone al paradigma preponderante de los años '70, conocido como giro lingüístico, modelo en que se enfatiza el rol central del lenguaje en el modo de entender y asimilar la realidad y la subjetividad.

Diane Coole y Samantha Frost, en *New Materialisms: Ontology, Agency, and Politics* (2010), analizan el recorrido en este cambio de perspectiva hacia el giro material, encuadre desde el cual la materia adquiere una nueva jerarquía, especialmente debido a su capacidad de influenciar sobre otros cuerpos. Este movimiento en que la materia es entendida como fundamental para comprender el sujeto y su mundo circundante ha sido llamado nuevo materialismo o nuevos materialismos. Los lineamientos conceptuales del nuevo materialismo y su énfasis en el potencial que la materia goza de la capacidad de actuar sobre su medio conllevan importantes alcances teóricos como, por ejemplo, el de otorgar

una nueva entidad ontológica a los objetos. De este modo, se deconstruye la concepción tradicional de la materia como inerte e inactiva.

Cabe destacar que teóricos como Cary Wolfe indican que el nuevo materialismo no pretende desestimar totalmente los aportes que el giro lingüístico proporcionó al campo de las humanidades sino, más bien, intenta rescatar el aspecto material –y los efectos de la materialidad– en el ser humano y su medioambiente (Alaimo & Hekman, 2008; Iovino-Oppermann, 2010), aspecto que prácticamente había sido hasta entonces dejado de lado.

El planteo propuesto desde estas nuevas teorías se funda en estudios sobre el medioambiente y sus preceptos se orientan hacia una nueva concepción del mundo natural con un marcado énfasis en la materia entendida ahora como vital (Alaimo-Hekman, 2008; Bennet, 2010). Esta mirada, centrada en el medioambiente, impulsa así la investigación sobre el antropoceno y factores tales como el cambio climático, los avances en biotecnología, la tecnología digital y la virtual (Coole- Frost, 2010).

Desde la perspectiva neomaterialista, Iovino y Opperman, en el artículo “Material Ecocriticism: Materiality, Agency, and Models of Narrativity” (2012), analizan los diferentes modos en que el ser humano se interrelaciona con el medioambiente, la tecnología y el contexto económico y socio-político que lo encuadra. El cuerpo humano es, de esta manera, entendido como un espacio en donde encontramos no sólo huellas de elementos humanos y no-humanos, sino también de prácticas socio-discursivas.

Stacy Alaimo, investigadora reconocida por su trabajo interdisciplinario en el campo de la teoría eco-cultural y las humanidades ambientales, desarrolla el concepto de transcorporalidad en *Bodily Natures* (2010). Esta noción nos remite a la condición material del ser humano, que es atravesado por diversos factores culturales y ambientales. En este sentido, se enfatiza cómo el cuerpo humano es una entidad susceptible de ser influenciada por fuerzas, visibles o no, que se interconectan con la materia y la corporalidad humana:

Imaginar la corporalidad humana como transcorporalidad, en la que el ser humano está siempre enredado con el mundo más allá de lo humano, señala el alcance en el que la sustancia de lo humano está íntimamente conectada con el medio ambiente [...] Al enfatizar el movimiento entre los cuerpos, la transcorporalidad evidencia los intercambios y las interconexiones entre las diversas naturalezas corporizadas (p. 2).

A su vez, una importante y trascendente derivación de la cita anterior se articula con la concepción de lo que denominamos humano y no-humano, pues si el cuerpo en su interrelación con su ambiente es influenciado por materia no-

humana, surgen cuestionamientos que desestabilizan la diferenciación entre aquello que pertenece al cuerpo de aquello que le es ajeno y se derriban las barreras entre lo humano y lo no-humano.

Otro interesante corolario del nuevo modo de entender la materia es la resignificación del concepto de agencia. Mientras que el término, tradicionalmente, se ha entendido como vinculado a la intencionalidad y volición humana y a la “posibilidad de resistir el lugar de inscripción”¹, la re-interpretación del concepto desde los nuevos materialismos hace referencia a la capacidad de los objetos de influir e intervenir sobre las cosas y, por ello, sobre el hombre y su medioambiente. De este modo, la “agencia de las cosas” asume un rol preponderante en la intrincada e ilimitada red de conexiones que surgen de factores materiales y de fenómenos socio-políticos y culturales a tal punto que, de acuerdo a Iovino y Opperman, algunos teóricos desarrollan la idea de una “ontología de las cosas”.

El pensar en una ontología de los objetos conlleva a explorar, desde una nueva perspectiva, la materia y su acción sobre su entorno. Por ejemplo, desde la mirada de las artes visuales, el grupo de investigación de los nuevos materialismos del Sydney College of the Arts explica que

En este desafío de inventar nuevas formas de entender el mundo contemporáneo, las artes visuales ocupan un lugar especial en su interés por la manipulación de la materia. Para el artista o el artesano en el estudio o el taller, el Nuevo Materialismo puede articular y dar agencia a procesos creativos ya existentes y ofrecer oportunidades para nuevos modos de autoría e interpretaciones más amplias de materiales y objetos y de nuestras relaciones con ellos (Smith, 2016).

Paralelamente, en las últimas décadas, en relación a las artes audiovisuales y desde el género de la ciencia ficción, diversas producciones² han explorado cómo el hombre se relaciona con la tecnología y qué repercusiones presenta esa interconexión, por ejemplo, la noción de nuevas ontologías y subjetividades. Asimismo, y en relación al objeto de estudio que nos ocupa, en el campo de la literatura, las entidades y cuerpos (naturales y no-naturales) adquieren el carácter de “textos”, portadores de historias y relatos. Es así que, desde los nuevos materialismos, se invita a examinar las diversas representaciones de la naturaleza y los posibles grados de agencia que se le brinda dentro de todos los matices que el espectro inerte-actuante ofrece. Es preciso señalar que el análisis propuesto desde la ecocrítica materialista no se limita a textos producidos en

¹ Concepto tomado del Curso dictado por Dra. Ma. Luisa Femenías, “Sujeto, disciplinamiento y agencia: una mirada generizada” (2015). UNC.

² Entre las propuestas más interesantes de los últimos diez años, destacamos Avatar (2009), Her (2013), Lucy (2014), Transcendence (2014).

el siglo XXI. Por el contrario, resultan inspiradoras las relecturas que pueden realizarse de autores que, perteneciendo a épocas anteriores al ecocentrismo –sin referirnos específicamente a aquellos considerados Románticos–, han propuesto descripciones que exaltan la vinculación del ser humano con su entorno natural y el impacto de la actividad humana en el medioambiente.

Con el propósito de ejemplificar y facilitar la exploración de textos desde la perspectiva ecocrítica, en general, y neo-materialista, en particular, se proponen los siguientes interrogantes: ¿Cómo es significada la naturaleza en el texto? ¿Se presenta la naturaleza desde una visión antropocéntrica o ecocéntrica? ¿Cómo se describe el mundo natural? ¿Cómo se describen los elementos no-naturales? ¿Cómo se establece la relación ser humano-medioambiente? ¿Qué lugar ocupa el discurso científico en los problemas ambientales? ¿Cómo se da la relación entre materia y discursividad? ¿De qué manera habla el mundo no humano y qué nos dice? ¿Cómo se relacionan los significados y la materia?

En la representación del ser humano, ¿se enfatiza su corporalidad? ¿Cómo se describe la relación del ser humano con el entorno tecnológico? ¿Cómo afecta el mundo tecnológico la subjetividad? ¿Se proponen en el texto subjetividades híbridas hombre-máquina, humano-robot o cyborg? ¿Cómo se define lo humano y lo no-humano, o lo poshumano en el texto? En lo que respecta a la materia como poseedora de agencia ¿Qué historias narran los diversos objetos naturales y no-naturales? ¿Dejan huellas en el ser humano? ¿Qué concepto de agencia propone el texto? Estos son sólo algunas de las preguntas que se pueden formular a los textos desde un enfoque ecocrítico.

A modo de conclusión, se puede afirmar que el neo-materialismo ocupa en la actualidad un lugar importante tanto en el campo de las ciencias sociales como en el de las ciencias naturales. Los vertiginosos avances científico-tecnológicos incitan a interpelarnos acerca de cómo comprendemos los diversos ecosistemas en donde el ser humano es una entidad más que se interrelaciona con otras fuerzas en el increíble entramado que el universo propone. Esta visión del mundo y del ser instaura, incluso, la posibilidad de pensar nuevas subjetividades. La ecocrítica materialista parece dar respuesta a la necesidad de las nuevas categorías analíticas que la realidad actual reclama.

Referencias

- Alaimo, S. (2010). *Bodily Natures: Science, Environment, and the Material Self*. Bloomington: Indiana U P.
- Alaimo, S. y Hekman, S. (eds.) (2008). *Material Feminisms*. Bloomington: Indiana U.P.

- Barad, K. (1998). "Getting Real: Technoscientific Practices and the Materialization of Reality" *Differences, Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*, Vol. 10, no. 2, 87-128.
- Barad, K. (2003). "Posthumanist Performativity: Toward an Understanding of How Matter Comes to Matter". *Signs*, vol. 28, no. 3, 801–831. Disponible en www.jstor.org/stable/10.1086/345321. Accessed: 19/09/2014.
- Barad, K. (2006). *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Durham & London: Duke University Press.
- Bennett, J. (2010). *Vibrant Matter: A Political Ecology of Things*. Durham: Duke U. P.
- Braidotti, R. (2015). *Lo Posthumano*. Barcelona: Gedisa.
- Carballo, M. y Aguirre, M. E. (ed.). (2010). *Eco-Crítica, "Crítica Verde". La naturaleza y el medioambiente en el discurso cultural anglófono*. Colección "Lecturas del Mundo", Facultad de Lenguas, UNC.
- Coole, D. y Frost, S. (2010). *New Materialisms: Ontology, Agency, and Politics*. Durham: Duke University Press.
- Glotfelty, C. y Fromm, H. (1996). *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*. London: University of Georgia Press.
- Hayles, N. K. (1999). *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Iovino, S. y Oppermann, S. (2012). "Material Ecocriticism: Materiality, Agency and Models of Narrativity". *Ecozona*. Vol.3 Num. 1.
- Smith, O. (2016) "New Materialism in Contemporary Art" NMRC, Sydney. Disponible en <https://newmaterialismincontemporaryart.wordpress.com/about/>
- Wolfe, C. (2010). *What is Posthumanism?* Minneapolis: University of Minnesota Press.